

Conéctate



CAMBIA TU MUNDO CAMBIANDO TU VIDA

CADA CUAL ESCOGE QUÉ CREER

¿Hubo diseño, o es todo obra
del azar?

ALGO A PARTIR DE LA NADA

Un comienzo explosivo

UN VISTAZO AL FUTURO: TRIUNFO EN LA TRIBULACIÓN

Entrevista con Dios sobre el
fin del mundo



Disponemos de una amplia gama de libros, casetes, compactos y videos que alimentarán tu espíritu, te infundirán ánimo, ayudarán a tu familia y proporcionarán a tus hijos amenas experiencias educativas. Escribe a una de las direcciones que se indican a continuación o visítanos en:
www.conectate.org

México:

Conéctate
Apartado 11
Monterrey, N.L., 64000
conectate@conectate.org
(01-800) 714 47 90 (número gratuito)
(52-81) 81 34 27 28

Chile:

Conéctate
Casilla de correo 14.982
Correo 21
Santiago
conectatechile@mi-mail.cl
(09) 94 69 70 45

Colombia:

Conéctate
Apartado Aéreo 85178
Santafé de Bogotá, D.C.
conectate@andinet.com

Estados Unidos:

Activated Ministries
P.O. Box 462805
Escondido, CA 92046-2805
info@activatedministries.org
(1-877) 862 32 28 (número gratuito)

Argentina:

conectatearg@lycos.co.uk

Europa:

Activated Europe
Bramingham Pk. Business Ctr.
Enterprise Way
Luton, Beds. LU3 4BU
Inglaterra
activatedEurope@activated.org
(07801) 44 23 17

«La ciencia resucita a Dios». El titular me llamó inmediatamente la atención. Me acababa de embarcar en mi búsqueda de datos sobre el tema que abordaríamos este mes en la revista —la pugna entre el evolucionismo y la teoría del diseño inteligente— cuando me topé con un artículo de Jim Holt publicado por primera vez en el *Wall Street Journal* hace cerca de diez años*. «Se alteraron los papeles —pensé—. Desde mis tiempos escolares he oído decir que la ciencia enterraría a Dios. ¿Cómo es posible que ahora...?»

Al sumergirme en el artículo, Holt me puso al día del debate: «Durante el siglo XIX el espíritu racionalista dio lugar a que Nietzsche declarara la muerte de Dios. A comienzos del siglo XX el escepticismo en torno a todo lo basado en la fe era ya moneda corriente entre la intelectualidad y los científicos. No obstante, aunque puede decirse que los avances de la ciencia del siglo XIX erosionaron la fe en Dios, los más recientes hallazgos del siglo XX han tenido justamente el efecto contrario. Los argumentos que tradicionalmente se esgrimían a favor de la existencia de Dios y que muchos consideraban decimonónicos han cobrado nuevo ímpetu».

Desde entonces, bebiendo de otras fuentes, me he informado más sobre el tema y me ha sorprendido gratamente cuántos científicos célebres han llegado a la conclusión de que el universo no pudo haberse originado por procesos evolutivos, sino que es obra de un artífice, de un hacedor inteligente. Me impresiona además lo numerosos, variados y sensatos que son los argumentos esgrimidos por estos ilustres científicos en favor de la tesis del diseño inteligente. A casi todos se les presentó en el colegio el evolucionismo como un hecho indiscutible; pero posteriormente sus investigaciones y razonamientos lógicos los llevaron a adoptar una postura distinta. Cosmólogos y astrónomos, físicos y filósofos de la ciencia, biólogos y bioquímicos, todos han detectado las huellas digitales de Dios en Su creación. Espero que sus conclusiones, algunas de las cuales presentamos en este número de la revista, te estimulen tanto como me estimularon a mí.

Gabriel, en nombre de *Conéctate*

* *Science Resurrects God*, Jim Holt, *The Wall Street Journal* (24 de diciembre de 1997).

AÑO 8, NÚMERO 3 Marzo de 2007
DIRECTOR Gabriel Sarmiento
DISEÑO Giselle LeFavre
ILUSTRACIONES Doug Calder
PRODUCCIÓN Francisco López

© Aurora Production AG, 2006. <http://es.auroraproduction.com>

Es propiedad. Impreso en Taiwán por Chanyi Printing Co., Ltd.

A menos que se indique otra cosa, todas las frases textuales de las Escrituras que aparecen en *Conéctate* provienen de la versión Reina-Valera de la Biblia, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1960.

Los grandes maestros

Abi May

HACÍA VARIOS AÑOS que mi marido y yo no pasábamos un invierno en Inglaterra, y aquel resultó ser sumamente frío, ventoso y húmedo. Acostumbrábamos salir a caminar todos los días para hacer ejercicio; pero la idea de pasear semana tras semana con aquel frío que nos calaba hasta los huesos no nos resultaba muy atractiva que digamos. Cierta día que andábamos por la ciudad se nos ocurrió una idea para escapar del frío: visitar la National Gallery en Trafalgar Square. Los más de 2.300 cuadros que se exhiben en sus largos corredores constituyen la más completa colección de pinturas de Europa Occidental que hay en el mundo, al menos de las que están abiertas al público.

Nos sentó bien desarropanos y reanudar nuestro paseo en el cálido ambiente de la galería. Enseguida quedamos cautivados con los retratos y paisajes, las flores y los rebaños. ¡Qué diversidad de temas y estilos! Con razón que a esos artistas se los conoce como los grandes maestros de la pintura. Los vibrantes girasoles dorados de Vincent van Gogh; los retratos de Rembrandt, que parecían cobrar vida delante de nuestros ojos; los delicados paisajes de John Constable; los jardines de colores tenues de Monet, y muchos más. Estábamos en presencia de las obras de hombres que tenían a su disposición pequeñas cantidades de pintura, unos pocos pinceles y mucho talento. Nos quedamos boquiabiertos observando todo aquello. Era fascinante leer las pequeñas placas en las que se describía la intención del autor y la técnica que había utilizado.

Pasaron las semanas, y poco a poco



empezó a mejorar el tiempo. Los parques de Londres volvieron a cobrar vida al asomarse tímidamente los azafranes para absorber los primeros rayos de sol que se veían en meses. Al poco tiempo los narcisos se abrieron para anunciar con sus matices dorados y amarillos la llegada de la primavera. Brotaron los árboles y arbustos, y la hierba recobró su intenso verdor. Hasta la margarita más insignificante, con su centro amarillo y sus delicados pétalos blancos, tenía una belleza particular. A medida que transcurrían los días, nuestras caminatas se volvían cada vez más placenteras. Al llegar el verano, el colorido de los parques alcanzó su apogeo. Los pájaros cantaban, las mariposas revoloteaban entre las flores, los patitos nadaban detrás de sus madres, los cisnes estiraban sus elegantes cuellos. Aquello también era arte, arte vivo que variaba de día en día, que trascendía el sentido de la vista y nos envolvía con sus sonidos y fragancias.

¿Qué propósito y qué habilidad hubo detrás de semejante belleza? No puedo creer que se produjo por simple casualidad. Las obras maestras de la National Gallery no se crearon haciendo manchones aleatorios en un lienzo; se concibieron con cuidado y se pintaron con destreza. No fueron obra del azar ni mucho menos, como tampoco lo es el asombroso mundo que nos rodea. Coincido con el salmista: «Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de Sus manos» (Salmo 19:1). ¡Dios es el más grande de todos los maestros! ▣

Abi May es miembro de La Familia Internacional en Inglaterra.



¿QUÉ PRUEBAS HAY?

David Brandt Berg

AL CABO DE TANTOS MILLONES DE AÑOS de evolución cabría pensar que la Tierra estaría cubierta de eslabones perdidos, que uno los encontraría dondequiera que cavara un hoyo. Sin embargo, no es así. No hay ninguna prueba irrefutable de que haya habido un proceso evolutivo.

Quienes creen en el evolucionismo afirman que tiene que ser verdad porque la única otra alternativa es que Dios lo creara todo, y simplemente se niegan a aceptar eso. Alegan que no es posible ver a Dios, y que de todos modos no creen en Él, pues eso sería irracional. Lo cierto es que tampoco es posible hallar ninguna prueba del proceso evolutivo, como no sea las farsas que han urdido y los disparates que se han inventado. ¡Eso sí que es irracional!

En cambio, las pruebas de que el universo fue creado están por todas partes, en la Tierra y en todo lo que hay en ella. La belleza, la majestuosidad, la complejidad de la vida, la Tierra misma y los cielos no pueden haber sido sino obra de un Creador, no de reacciones químicas fortuitas ocurridas a lo largo de millones o miles de millones de años. ■

DE HABER EVOLUCIONADO LA VIDA hasta alcanzar poco a poco la asombrosa profusión de especies vivas que hay hoy en día, cabría esperar el hallazgo de fósiles de formas transitorias que en algunos aspectos fueran como las que las precedieron y en otros como las que vinieron después. Sin embargo, nadie ha encontrado todavía ninguna prueba de tales formas de transición. Esta rareza se ha atribuido a que el registro fósil estaba incompleto. Los gradualistas esperaban completarlo al encontrar estratos rocosos de las diversas eras faltantes. No obstante, en la última década los geólogos han descubierto capas de rocas de todos los períodos, [...] y no se ha descubierto en ellas ninguna forma de transición¹.

Niles Eldredge, paleontólogo

LAS APARICIONES Y AUSENCIAS ABRUPTAS ya no pueden atribuirse a la imperfección del registro fósil, como argumentó Darwin cuando la paleontología [el estudio de formas de vida antiguas por medio del registro fósil] era aún una ciencia joven. Habiéndose catalogado más de 200 millones de especímenes de unas 250.000 especies fósiles, muchos paleontólogos evolucionistas [...] alegan que el registro fósil está ya bastante bien establecido².

W.R. Bird, abogado

LA EXPERIENCIA UNIVERSAL de la paleontología es que aunque en los estratos rocosos se han encontrado formas de vida nuevas y apasionantes —y hasta extrañas—, [...] lo que nunca se ha descubierto en ellos es alguna de las muchas formas de transición propuestas por Darwin. A pesar del aumento significativo de las investigaciones geológicas en todos los rincones del orbe, y a pesar del descubrimiento de muchas formas raras y desconocidas, todavía falta encontrar la infinidad de eslabones que tendría que haber para conectar una especie con otra. Es más, el registro fósil es igual de discontinuo que cuando Darwin escribió *El origen de las especies*. Las formas intermedias siguen sin aparecer. Un siglo después, su ausencia continúa siendo una de las características más notables del registro fósil³.

Michael Denton, bioquímico y genetista molecular

LOS ESLABONES PERDIDOS DE DARWIN



LO PRIMERO —Y TAL VEZ LO MÁS SIGNIFICATIVO DE TODO— es la primera aparición de fósiles. Eso ocurre en el llamado período cámbrico. Los fósiles aparecen en ese momento y con formas bastante desarrolladas. No empiezan con modelos simples y van evolucionando poco a poco a lo largo de extensos períodos. En el estrato más bajo de los que contienen fósiles [el cámbrico], ya aparecen con formas bastante complejas, muy parecidas a las de hoy en día. Desde el principio esa situación —el hecho de que todo estuviera presente desde el inicio mismo de la saga— desconcertó a todo el mundo. Se levanta el telón y los actores ya están en escena, totalmente vestidos con atuendo moderno⁴.

Norman Macbeth, abogado

LA EXTREMA ESCASEZ de formas de transición en el registro fósil sigue siendo el secreto profesional de la paleontología. Los árboles evolutivos que adornan nuestros libros de texto solo tienen datos en las puntas y en los nódulos de las ramas. [...] Las especies no surgen gradualmente mediante la transformación paulatina de sus ancestros; aparecen de golpe y completamente formadas⁵.

Stephen Jay Gould, paleontólogo, defensor del evolucionismo, biólogo e historiador de la ciencia

¹ Niles Eldredge, *Missing, Believed Nonexistent*, en *The Manchester Guardian*, 26 de noviembre de 1978, pág.1.

² W.R. Bird, *The Origin of Species Revisited*, Thomas Nelson Co., Nashville, EE.UU., 1991, pág.48.

³ Michael Denton, *Evolution: A Theory in Crisis*, Alder and Alder, Chevy Chase, EE.UU., 1986, pág.162.

⁴ Norman Macbeth, discurso pronunciado en la Universidad de Harvard el 24 de septiembre de 1983, citado en *Darwin's Enigma* de L. D. Sunderland, 1988, pág.150.

¿ESLABONES INTERMEDIOS? La geología sin duda no revela ninguna transformación orgánica tan gradual. Esa es, quizá, la objeción más lógica y seria que puede esgrimirse contra la teoría [de la evolución]⁶. Charles Darwin

TOMAR UNA LÍNEA DE FÓSILES y declarar que representan un linaje no es una hipótesis científica demostrable, sino un argumento que tiene la misma validez que un cuento infantil. Podrá resultar entretenido, hasta instructivo tal vez; pero no es ciencia⁷.

Henry Gee

EL RELATO DE LA CREACIÓN QUE APARECE en el Génesis y la teoría de la evolución son irreconciliables. Uno de los dos tiene que ser veraz y el otro falso. El registro fósil concuerda con la descripción del Génesis. En las rocas más antiguas no encontramos una serie de fósiles representativos de los cambios graduales de las criaturas más primitivas hasta convertirse en formas desarrolladas, sino que en ellas aparecen de golpe especies ya desarrolladas. Entre especie y especie hay una ausencia total de fósiles intermedios⁸.

D.B. Gower, bioquímico

⁵ Stephen Jay Gould, *Evolution's Erratic Pace*, en *Natural History* n°86, mayo de 1977, pág.14.

⁶ Charles Darwin, *El origen de las especies*, citado por David Raup en *Conflicts Between Darwin and Paleontology*, en *Field Museum Bulletin*, enero de 1979.

⁷ Henry Gee, *In Search of Deep Time: Beyond the Fossil Record to a New History of Life*, The Free Press, Nueva York, 1999.

⁸ D.B. Gower, *Scientist Rejects Evolution*, en *Kentish Times*, Inglaterra, 11 de diciembre de 1975, pág.4.



Algo a partir de la nada

Curtis Peter van Gorder

ESTANDO DE VISITA EN CASA DE MI PADRE EL DÍA en que él cumplía ochenta y cinco años, vimos algunas viejas películas de la familia. Nos divertimos mucho con mi hermano cuando tenía un año de edad, viéndolo gatear, jugar con los cachorros y comer del plato de los perros. Pensar que aquel tierno bebido había de convertirse en un distinguido profesor universitario y conferencista de talla internacional. Eso me hizo pensar en cómo Dios crea personas singulares a partir de la nada. Venimos al mundo desnudos y completamente desvalidos, y por medio de nuestras experiencias y decisiones, Dios nos transforma en seres únicos.

Se dice que Dios se complace en crear de la nada. Yo lo creo. Es más, estoy convencido de que Dios lo hizo todo de la nada. Por lo visto, el Dr. Arno Penzias —ganador del Premio Nobel de Física— concuerda conmigo. Lo expresó en los siguientes términos: «Si no conociera más que los primeros capítulos del Génesis, algunos Salmos y otros pasajes de las Escrituras, habría llegado esencialmente a la misma conclusión en cuanto al origen del universo que con la ayuda de los mejores datos científicos de que disponemos. Fue un momento único de creación a partir de la nada».

Los escépticos argumentan: «¿Cómo pudo crearse el universo a partir de la nada? Las leyes de la ciencia afirman que nada puede crearse ni destruirse, solo reordenarse. En nuestro mundo físico, es preciso empezar con algo». Quizá la respuesta más clara y convincente que he encontrado para rebatir ese argumento la formuló James Perloff en *Tornado in a Junkyard*¹:

- «Según la teoría más aceptada sobre el origen del universo, en determinado momento toda la masa y energía se hallaban comprimidas en un diminuto “huevo cósmico”. Entonces, hace unos quince mil millones de años, el huevo explotó y creó el universo. Fue el Big Bang. [...]

- »El problema es que el Big Bang viola las leyes naturales. Según las leyes de la física, ni la materia ni la energía pueden crearse ni destruirse. Esa es la primera ley de la termodinámica, el principio de conservación de la energía. Como escribió el conocido físico Paul Davies en su libro *The Edge of Infinity*, el Big Bang “representa una suspensión instantánea de las leyes de la física, un abrupto momento de caos que permitió que algo saliera de la nada. Fue un verdadero milagro, pues trasciende los principios de la física”².

- »Si uno acepta que ocurrió un suceso que trascendió las leyes naturales —en palabras de Davies, un “verdadero milagro”—, sería incongruente excluir la posibilidad de que se hayan producido sucesos similares, tales como la creación del mundo por parte de Dios. Si en efecto hubo un “huevo cósmico”, ¿quién lo puso ahí? ¿Una gallina cósmica? Los científicos siempre han coincidido en que todo efecto tiene una causa. ¿Cómo puede ser, entonces, que el mayor de todos los efectos —el universo mismo— surgiera sin mediar causa alguna?» •

Estoy convencido de que esa causa fue la orden de Dios. Dios habló y —¡BANG!—, se creó el universo. □

¹ James Perloff, *Tornado in a Junkyard*, Refuge Books, Arlington, EE.UU., 1999, pág.29.

² Paul Davies, *The Edge of Infinity*, Simon and Schuster, Nueva York, 1981, pág.161.

Curtis Peter van Gorder es misionero de La Familia Internacional en Oriente Medio.



SALTO DE FE

LO IMPORTANTE ES ENTENDER cómo se ha revertido la situación desde hace unos cien años. En aquel entonces los cristianos tenían que sostener, apoyándose en su fe en la Biblia, que a pesar de todas las apariencias el universo no era eterno, sino que había sido creado a partir de la nada en un momento determinado. Actualmente la situación es diametralmente opuesta. Es el ateo quien tiene que sostener por fe que el universo no tuvo origen en un momento determinado, sino que de alguna manera inexplicable resulta que es eterno. El cristiano puede afirmarse con confianza en las verdades de la Biblia, con la certeza de que están en consonancia con los postulados ampliamente aceptados de la astrofísica y la cosmología³.

William Lane Craig, filósofo

EN LA CIENCIA HAY UNA SUERTE DE RELIGIÓN, la de la persona que cree que hay orden y armonía en el universo. Todo acontecimiento puede explicarse racionalmente como producto de un acontecimiento anterior; todo efecto tiene que tener una causa; no hay una causa primera. [...] Para el científico que ha vivido conforme a su fe en la fuerza de la razón, el cuento termina como una pesadilla. Ha escalado las montañas de la ignorancia, está por coronar la cima más elevada, y al encaramarse en la última roca lo recibe un grupo de teólogos que lleva siglos sentado allí⁴.

Robert Jastrow, astrónomo, físico y cosmólogo

ALGUIEN DIJO QUE EL PROPÓSITO DE LA CIENCIA es demostrar la existencia de Dios, y es cierto. Todo lo que hace la ciencia es ahondar cada vez más en la creación de Dios y descubrir las maravillas que oculta. Pero luego los científicos deben preguntarse: «¿Quién creó todo esto? ¿Cómo llegó a existir?» Cualquier hombre de ciencia sincero y veraz reconoce que no cabe la posibilidad de que todo se produjera de manera aleatoria, que la naturaleza tiene que ser la obra de un diseñador inteligente⁵.

David Brandt Berg

PIENSO QUE LAS PERSONAS que creen que la vida surgió de forma natural necesitan tener mucha más fe que las personas que razonablemente deducen que hay un diseñador inteligente¹.

Walter Bradley, experto en el origen de la vida

LA CREACIÓN DEL UNIVERSO cuenta con el aval de todos los datos observables que la astronomía ha generado hasta el momento. En consecuencia, se puede argumentar que las personas que rechazan esos datos responden a una creencia religiosa. Es decir, que quienes se niegan a considerar las pruebas porque contradicen sus ideas preconcebidas siguen un dogma, en el sentido más obstinado de la palabra².

Arno Penzias, físico galardonado con el Premio Nobel

¹ Citado por Lee Strobel en *El caso de la fe*, Editorial Vida, 2001, pág.124.

² Citado por Chuck Colson en *A Big Brain Interprets the Big Bang*, publicado en *Breakpoint*, 9 de mayo de 2003 (<http://www.breakpoint.org/listingarticle.asp?ID=5512>).

³ Citado por Lee Strobel en *El caso del Creador*, Editorial Vida, 2005.

⁴ Robert Jastrow, *God and the Astronomers*, 2ª edición, W.W. Norton, Nueva York, 1992, págs.105 y 116.

⁵ David Brandt Berg (1919-1994), fundador de La Familia Internacional.

Cada cual escoge **qué creer**

¿Cómo llegó a existir el universo y todo lo que hay en él?

¿Es el resultado de un proceso desencadenado por algún hecho inexplicable, o fue obra de un diseñador inteligente?

LAS DOS VERTIENTES DEL DEBATE

La verdadera ciencia se basa en lo que se conoce como el método científico. Consiste en plantear una pregunta, reunir datos mediante la observación y la experimentación, y revisar la validez de una hipótesis que responda a la pregunta. Solo cuando los experimentos confirman una teoría por medio de resultados observables y repetibles pasa dicha teoría a ser un hecho científicamente aceptado.

En círculos ateos y materialistas, las dos principales teorías científicas sobre nuestros orígenes son la del Big Bang —o de la gran explosión—, que propone un modelo del desarrollo del universo, y el evolucionismo, que pretende explicar el origen de la vida.

Cada vez salen a la luz más pruebas de que el universo y todo lo que contiene son obra de un diseñador inteligente y no fruto del azar. Lo cierto es que la teoría del Big Bang y el evolucionismo no son tan convincentes ni se basan tanto en hechos como afirman sus defensores.

Ninguna de esas dos teorías puede confirmarse mediante experimentos observables y repetibles, como tampoco es posible probar científicamente la creencia de que todo fue creado por Dios. Así pues, aceptar una u otra explicación es cuestión de fe. Cada cual escoge qué y a quién creer.

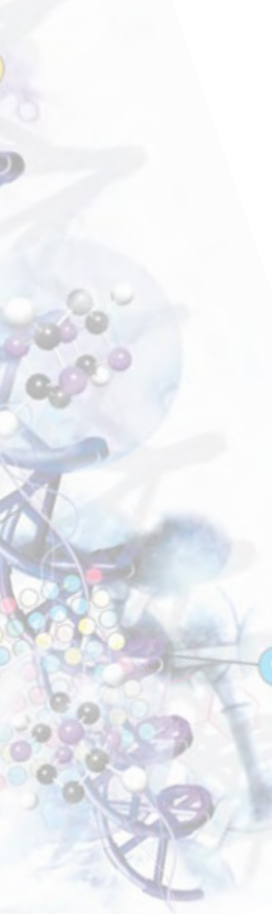
LEYES DE LA CIENCIA QUE LA TEORÍA DEL BIG BANG Y EL EVOLUCIONISMO NO CUMPLEN

Toda ley de la ciencia describe un principio inmutable de la naturaleza, un fenómeno científicamente observable que ha sido objeto de numerosas mediciones y experimentos y que ha demostrado repetidamente ser invariable en todo el universo conocido (por ejemplo, la ley de la gravitación universal y las del movimiento).

Una ley científica que incumple la teoría del Big Bang es la de la conservación del momento angular. Según este principio, todo objeto que se desprende de otro en rotación continúa girando en el mismo sentido que el objeto del cual se desprendió.

La teoría del Big Bang es objeto de frecuentes actualizaciones conforme aparecen nuevos factores, pero en esencia afirma que el universo surgió de un punto infinitesimalmente pequeño de altísima densidad que giraba a una velocidad endiablada. El estallido de ese punto arrojó materia en todas direcciones, materia que se dilató y formó cada uno de los cuerpos celestes que hay en el universo, el cual sigue en constante expansión.

El movimiento de rotación de los planetas es observable. De acuerdo con el principio de conservación del momento angular, si todos salieron de un mismo objeto primigenio, deberían girar en el mismo sentido. Pues en nuestro Sistema Solar,



sin ir más lejos, hay dos planetas, Venus y Urano, que van *a contramano* de los demás. Ese solo hecho es argumento suficiente para rebatir la teoría del Big Bang.

Entre las leyes de la física está el segundo principio de la termodinámica. Dicha ley señala que la energía útil del universo está en disminución y que llegará un momento en que se agotará. Una consecuencia de ese principio es que el estado más probable en que puede terminar todo sistema natural es el de desorden. Todo sistema natural abandonado a su suerte termina por degenerar.

Isaac Asimov, connotado científico, autor de obras de ciencia ficción y partidario de la teoría del Big Bang y del evolucionismo, lo explicó de esta manera:

Otra forma de expresar el segundo principio sería: «El universo está constantemente desordenándose». Al enfocarlo de esa manera, descubrimos en todas partes cumplimientos de ese segundo principio. Para ordenar una habitación es preciso hacer un esfuerzo; si uno no hace nada, se desordena con mucha rapidez y facilidad. Aunque nunca entremos en ella, se llena de polvo y de

moho. ¡Qué difícil es mantener una casa, una máquina y aun el propio cuerpo en perfecto estado! ¡Con qué facilidad se deterioran! Basta con que nos quedemos cruzados de brazos para que todo se deteriore, se caiga, se desgaste y se deshaga solo. Eso es ni más ni menos lo que expresa el segundo principio.

Sin embargo, el meollo de la teoría de la evolución es que todo adquiere cada vez mayor complejidad, que formas sencillas de vida dan lugar a otras más complejas, que del caos nace el orden. Esto contradice de lleno el segundo principio de la termodinámica. Este argumento por sí solo bastaría para echar por tierra la hipótesis de la evolución.

Los evolucionistas lo refutan afirmando que una fuente de energía externa puede revertir el segundo principio. Por ejemplo, un ama de casa —la energía externa— puede ordenar un cuarto que está patas arriba. Explican que el sol es esa fuente de energía externa, y que a lo largo de miles de millones de años la energía solar ha hecho las veces de ama de casa que limpia y ordena constantemente la habitación. Pero la simple observación demuestra que la energía solar no es capaz de crear vida a partir de materia inanimada, ni algo complejo con elementos simples.

Supongamos que el sol irradia su luz sobre dos plantitas, una viva y una muerta. Si a ambas plantas se les proporciona la misma cantidad de agua y de nutrientes, la que está viva prosperará, mientras que la muerta se pudrirá. La energía del sol no basta para generar vida. Y, de conformidad con el segundo principio de la termodinámica, la planta muerta acabará por descomponerse y desintegrarse.

UN POCO DE HUMOR

Dios está sentado en el Cielo, cuando se le acerca un científico y le dice:

—Dios, ya no te necesitamos más. La ciencia finalmente ha encontrado la forma de crear vida a partir de la nada. Es decir, que ahora somos capaces de hacer lo que Tú hiciste al principio.

—¿Ah, sí? Cuéntame —responde Dios.

—Pues bien —explica el científico—. Podemos tomar un puñado de tierra, darle forma a semejanza Tuya, infundirle aliento de vida y así crear un hombre.

—¡Qué interesante! A ver, muéstrame —le plantea el Altísimo.

El científico entonces se pone de rodillas y empieza a dar forma de hombre a un puñado de tierra.

—¡Así no! —le interrumpe Dios—. Hazlo con tu propia tierra.

COMPLEJIDAD IRREDUCIBLE

La teoría de la evolución sostiene que el proceso evolutivo se produce mediante avances beneficiosos que paso a paso van introduciendo mejoras. Se podría comparar con un mecanismo al que de vez en cuando se le cambia uno de sus componentes con el objeto de aumentar su eficiencia, pero sin interrumpir su funcionamiento ni hacer otras modificaciones. Una vez que el mecanismo se ha acostumbrado a la presencia de un componente que lo mejora, *se da cuenta* de los beneficios que le reportaría perfeccionar otro componente. La idea es que esos pasos se dan de uno en uno, y al *observar* los buenos resultados, se da otro paso. El mecanismo tiene que seguir funcionando mientras perfecciona su funcionalidad.

Pero, ¿qué pasa si en el proceso evolutivo se necesita simultáneamente más de un perfeccionamiento? La teoría de la evolución no da cabida para ello. El perfeccionamiento debe darse paso a paso, y si un componente no brinda al organismo ventaja alguna —es decir, no funciona—, se pierde o se descarta. ¿Se dan en la naturaleza mecanismos que no puedan explicarse mediante un proceso evolutivo? En realidad hay muchos, pero uno solo basta para invalidar la teoría.

Hablaremos de uno con el que todo el mundo está familiarizado: la articulación de la rodilla humana. Es una articulación singular. Difiere sustancialmente de las articulaciones esféricas como la de la cadera o la del hombro, y de las articulaciones en bisagra como la del codo. Todas estas son verdaderas maravillas de ingeniería; pero la rodilla es excepcional. Aunque se compone de varios elementos, veremos solamente las piezas fundamentales, que son a) los dos cóndilos del fémur, que encajan en b) las correspondientes concavidades de la tibia, y c) y d) los dos ligamentos cruzados, que están situados en el espacio que



queda entre los cóndilos.

Si una estructura es tan compleja que se hace imprescindible que todos sus componentes estén presentes desde el principio para que funcione adecuadamente, se considera que es de una complejidad irreducible. La articulación de la rodilla es irreducible: esas cuatro piezas tienen que estar presentes para que la rodilla funcione. (La rodilla se compone también de otras partes; pero esas cuatro son esenciales, y si cualquiera de ellas faltara, las demás no podrían cumplir su función como es debido.) Cualquiera de ellas por sí sola o combinada con sólo una o dos de las otras no cumpliría ninguna función útil. Y sólo se encuentran en la rodilla.

Por lo tanto, es imposible que la rodilla haya evolucionado a partir de una articulación más simple como la de la cadera o la del codo. Los evolucionistas se topan con una barrera infranqueable al intentar determinar cómo pudo haberse desarrollado un mecanismo semejante por medio de un proceso gradual como exige el darwinismo clásico¹.

¹ Stuart Burgess, *Critical Characteristics and the Irreducible Knee Joint*, en *Creation Ex Nihilo Technical Journal*, vol.13, n°2, 1999.

CIENTÍFICO VE UN DISEÑO

Las leyes de la naturaleza parecen haber sido cuidadosamente concebidas para ser descubiertas por seres con nuestro grado de inteligencia. Eso no solo coincide con el concepto de diseño, sino que además sugiere que existe un propósito providencial para la humanidad: el de aprender de nuestro hábitat y desarrollar la ciencia y la tecnología.

Robin Collins, físico, citado por Lee Strobel en *El caso del Creador*, Editorial Vida, 2005.

ES CUESTIÓN DE FE

Ni el creacionismo, ni la hipótesis del Big Bang, ni el evolucionismo pueden demostrarse de forma concluyente por medios científicos. Para creer en lo uno o en lo otro hace falta fe. Y para que esa fe se mantenga y se incremente, es necesario que tarde o temprano se vea premiada por alguna prueba, por pequeña que sea. Eso le da una ventaja considerable al creacionista, sobre todo si es cristiano. Las personas que defienden teorías que prescinden de Dios ven su fe reforzada cada vez que se hace un descubrimiento que parece confirmarlas; pero más tarde esa fe se tambalea cuando se demuestra la falta de validez científica de la supuesta prueba. En cambio, el creacionista encuentra cada día pruebas que reafirman su fe. Desde la sincronización del cosmos hasta las maravillas de la naturaleza y la complejidad del ADN, todo apunta a la mano de un diseñador inteligente, autor del universo en que habitamos.

Y eso no es todo. Quienes hemos establecido comunicación directa con el *Diseñador* por medio de Su Hijo Jesucristo podemos sentir Su amor y Su presencia. Las respuestas que obtenemos a nuestras oraciones y la verdad y libertad que nos revela en Su Palabra refuerzan constantemente nuestra fe. Así como las relaciones humanas en las que prima el amor verdadero generan fe y confianza, todo lo que recibimos de Dios nos ayuda a confiar en Él y a creer en Su Palabra. Como lo demás que nos dice en la Biblia tiene muchos visos de verdad, abordamos el relato de la creación del Génesis con una postura de fe; no la fe del carbonero ni la de un ingenuo simplón, sino la de una cabeza pensante y sensata que fundamenta su decisión en la integridad de un amigo de mucha confianza que es el autor del relato.

Si quieres llegar a conocer mejor al Creador, comienza por aceptar en tu vida a Jesús, tu Salvador. Haz la siguiente oración:

Jesús, quiero conocerte personalmente, y por eso te invito a entrar en mi corazón. Gracias por morir por mí para borrar mis pecados y para que en el mundo venidero disfrute de vida eterna. Amén. ■

Cada cual escoge qué creer es un extracto del libro *La evolución: ¿un mito?*, de Richard Johnston (Aurora Production AG, Suiza, 2002).

LECTURAS ENRIQUECEDORAS

Dios el Creador

EN LOS LIBROS DE MOISÉS:

Génesis 1:1
Éxodo 20:11
Deuteronomio 4:32

EN LOS LIBROS HISTÓRICOS DEL ANTIGUO TESTAMENTO (AT):

1 Samuel 2:8
2 Reyes 19:15
2 Crónicas 2:12
Nehemías 9:6

EN LOS LIBROS POÉTICOS DEL AT:

Job 38:4
Salmo 8:3,4
Proverbios 3:19
Eclesiastés 11:5

EN LOS LIBROS PROFÉTICOS DEL AT:

Isaías 45:12
Jeremías 14:22
Amós 4:13
Zacarías 12:1

EN LOS LIBROS HISTÓRICOS DEL NUEVO TESTAMENTO:

Marcos 13:19
Juan 1:1-3,10
Hechos 14:15

EN LAS EPÍSTOLAS:

Romanos 1:20
2 Corintios 4:6
Colosenses 1:16

EN EL APOCALIPSIS:

Apocalipsis 4:11



UN VISTAZO AL FUTURO

TRIUNFO EN LA TRIBULACIÓN

3ª PARTE DE UNA ENTREVISTA CON DIOS SOBRE EL FIN DEL MUNDO

Entrevistador: *¿En qué momento coartará el futuro gobierno mundial del Anticristo las libertades individuales, exigirá la observación rigurosa de sus normas y dictados y a la postre impondrá el culto de su dirigente?*

DIOS: Tres años y medio después de la firma del pacto santo. Los continuos conflictos e incluso las guerras entre los países signatarios del mismo servirán de pretexto para que el Anticristo —que actuará de árbitro— declare la nulidad del pacto e imponga una suerte de ley marcial a escala internacional. En ese momento declarará la suspensión de todas las garantías constitucionales y asumirá el poder absoluto. La marca de la Bestia se volverá obligatoria, y a quien no la acepte se lo considerará en rebeldía contra la ley. En ese momento dará comienzo el período que la Biblia denomina la Gran Tribulación.

E.: *¿Será una época muy conflictiva para todo el mundo, o solamente para los que estén al margen de la ley?*

D.: Para todo el mundo. A esas alturas los cristianos se habrán dado cuenta de lo que sucede, pero muchos se hallarán en un estado de conmoción. Muchas personas de otras religiones también se opondrán activamente al Anticristo, igual que muchos libertarios, que no querrán tener nada que ver con su régimen. Países enteros se sublevarán, y se desatarán guerras entre esos países y las fuerzas del gobierno mundial. Igualmente se registrará un aumento de las catástrofes naturales y una proliferación de megainsectos y otras degeneraciones biológicas, productos imprevistos de fallidos experimentos de ingeniería genética llevados a cabo por el hombre. El mundo se sumirá en el caos y la confusión.

E.: *Y ¿por qué dejarás que suceda todo eso?*

D.: El hombre habrá logrado la civilización perfecta: tendrá un gobierno y una economía globalizados, fundados en sus portentos tecnológicos. No obstante, todo eso llevará al mundo al borde de una catástrofe sin precedentes. El hombre habrá alcanzado la cúspide, y se hará patente lo mal que hace las cosas. Será la demostración más cabal de que, abandonado a sus propios recursos, arma un desastre colosal.

E.: *Pero no se lo podemos achacar todo al hombre, ¿no? Lo que quiero decir es que terminaremos bajo la conducción del Diablo en persona. Con razón todo acabará hecho un desastre.*

D.: La mayor parte de la humanidad aceptará la regencia del Diablo.

E.: *Pero ¿no se le impondrá?*

D.: No se le impondrá; la gente

se dejará manipular. Cada cual escogerá, y muchos optarán por no seguirlo.

E.: *Pues Tú mismo lo dijiste: No todos tomarán encantados la senda de la destrucción, lo que demuestra que el mundo no es enteramente malo.*

D.: Yo no dije que lo fuera. Dije que la humanidad en general, abandonada a su suerte, causará un desbarajuste total. Habrá de todos modos quienes opongan tenaz resistencia al Anticristo y su gobierno.

E.: *¿Cómo van a sobrevivir bajo un régimen tan totalitario y una economía tan controlada que no podrán comprar ni vender?*

D.: En ciertos lugares la situación no estará tan controlada como en otros. El mundo es muy grande. Al Anticristo y su régimen les costará someter a todos los seres humanos.

E.: *¿Hago bien en afirmar que Tus simpatías estarán con los insurrectos?*

D.: Sí. Los ayudaré y al final los rescataré.

E.: *¿Por qué al final y no enseguida? Antes dijiste que muchos cristianos se figuran que escaparán de todo esto. ¿Por qué no permitirás que se libren de ello?*

D.: Por el mismo motivo por el que no saco del mundo a los cristianos hoy en día. El

propósito es que den testimonio de su fe, que hablen a los demás de Jesús y los conduzcan a Mi reino. Esa misión será más vital que nunca durante la Gran Tribulación.

E.: *Pero incluso ahora no se puede afirmar que gran parte de ellos den testimonio de su fe.*

D.: Lamentablemente no. Pero en ese momento no les quedará más remedio. Les tocará sacar la cara por lo que creen o pasar a formar parte del régimen del Anticristo. En poco tiempo descubrirán que el Anticristo no los va a tolerar, así que se verán obligados a unirse a los rebeldes.

E.: *Muy bien. Tenemos la Gran Tribulación. Y después, ¿qué? ¡Ojalá la situación tome un cariz más positivo después de eso!*

D.: La Gran Tribulación durará aproximadamente tres años y medio; mil doscientos sesenta días para ser más preciso. Luego Jesús regresará en las nubes con todas las huestes del Cielo. Todo el mundo lo verá cuando circunde el planeta llamando a los Suyos a reunirse con Él. Ese es el gran Arrebatamiento del que te hablé antes, el momento en que todos los que hayan aceptado a Jesús —tanto los vivos como los muertos— se elevarán para reunirse con Él en el aire.

E.: *A mí hasta me cuesta un poco viajar en avión. Pero Tú*

dices que en ese momento la gente se elevará para reunirse con Jesús. Espero que me pongas en condiciones. Si no, habré de mantener los ojos cerrados todo el tiempo.

D.: No te preocupes. Te dotaré de un cuerpo transformado, un cuerpo glorioso. Guardará cierto parecido con el que tienes ahora, sólo que será mucho mejor, e inmune a todo mal. En esos cuerpos nuevos y eternos todos los creyentes se elevarán hacia el cielo en una gigantesca ola.

Luego serán transportados a la joya del Cielo, la Ciudad Celestial, donde se reunirán con todos sus moradores para celebrar esa gran liberación y victoria en un acontecimiento que se conoce como la Cena de las Bodas del Cordero. Será sin duda la celebración más grandiosa que haya tenido lugar en el Cielo hasta entonces.

Mientras tanto, en la Tierra las dificultades se habrán intensificado y multiplicado dramáticamente. Muchos morirán, y muchos más querrán morir para librarse de las horribles plagas y catástrofes que les sobrevendrán.

E.: *Y ¿qué pasará con los de la resistencia que no sean cristianos? Me parece un poco severo que se vean enredados en todo eso.*

D.: Yo los protegeré. En ese momento el Anticristo reunirá a sus fuerzas con la intención de



aniquilar al grueso de los ejércitos rebeldes que hayan quedado. La batalla se librará en el valle de Meguido (Israel). Es la famosa batalla de Armagedón, un enfrentamiento más feroz y encarnizado que ninguna otra batalla de la Historia. En medio de esa batalla las huestes del Cielo, al mando del propio Jesucristo, intervendrán y acabarán con el Anticristo y sus fuerzas. El Anticristo mismo será aprehendido y echado vivo en las profundidades del Infierno. Al Diablo también se lo recluirá en una celda especialmente concebida para él, conocida como el pozo del abismo.

E.: *¡De película! Liquidados esos dos malandrines, me imagino que volveremos todos al Cielo y viviremos felices para siempre.*

D.: Viviremos felices para siempre, pero no recluidos en el Cielo.

E.: *¿Cómo es eso?*

D.: En ese momento se le concederá a Jesús, y a quienes lo siguen y lo aman, autoridad sobre toda la Tierra. Durante los mil años siguientes el mundo

será gobernado como es debido. Habrá mucho que hacer para restituir el medio ambiente y devolver el mundo al estado paradisíaco en que se encontraba en el principio.

E.: *Supongo que después de todo lo que habrá pasado en las ciudades, habrá muchas obras de reconstrucción.*

D.: En realidad no tengo mucho interés en reconstruir las ciudades, al menos no las grandes. Creo que el mundo estará mejor sin ellas.

E.: *¿Sin ellas? Y ¿dónde vamos a vivir? Ajá. Ya veo venir la respuesta. ¡Por todos los santos, espero que no vayamos a volver todos al campo!*

D.: ¿No te gusta el campo?

E.: *La vida en el campo está bien de vez en cuando, un fin de semana o algo así. Pero ¿vivir allá?*

D.: No te alteres. También habrá centros urbanos, pero no serán como las enormes y hacinadas ciudades de hoy en día. Serán más pequeños, más íntimos, más humanos. Te aseguro que será mucho más

placentero vivir en ellos. Si la vida rural no te acomoda, habrá muchas opciones.

E.: *Y eso durará mil años.*

D.: Así es.

E.: *O sea que estas son las buenas noticias de las que me hablaste al principio, ¿no?*

D.: Eso será el principio.

E.: *¿Habrá más?*

D.: ¡Pues claro! Mil años son una insignificancia comparados con la eternidad. Esos mil años de paz y abundancia, de amor y felicidad, serán apenas un prelude.

E.: *Presumo entonces que a partir de ahí las cosas no harán más que mejorar.*

D.: Sí. Habrá un pequeño chubasco al final de los mil años, pero estará previsto en el plan.

E.: *¿Un chubasco?*

D.: Está todo en Mis manos, así que no te preocupes.

E.: *Pero... ¿un chubasco? ¿No te importaría darme algunos detalles? ¿Qué sucederá al cabo de los mil años?*

D.: Díganos simplemente que lo mejor está por venir.

Continuará en el próximo número de *Conéctate*.

Extracto de *Dios según Dios*, de Scott MacGregor. © Aurora Production AG, Suiza, 2001. El libro puede solicitarse escribiendo a cualquiera de las direcciones de la página 2. ■

EL ESPACIO

divino



«**TODO ES HERMOSO A SU MANERA**, como un cielo estrellado de verano o un nevado día de invierno». Eso decía una vieja canción de Ray Stevens. Es estimulante observar por la ventana la hermosa creación de Dios, lo bien organizada que está, lo apacible y bella que es. Lo induce a uno a confiar en Él. Si Dios prodiga tantos cuidados a toda Su Creación, podemos tener la tranquilidad de que cuidará igual de bien de nosotros.

En un cable, delante de mi ventana, hay dos golondrinas pegaditas la una a la otra. Tienen su nido por aquí cerca. Es extraordinario cómo las cuida el Señor. Claro que ellas también hacen lo que pueden para cuidarse. Nosotros no hacemos nada por ellas, simplemente las admiramos desde cierta distancia. Ellas mismas se procuran el alimento, velan por sus crías, construyen sus nidos y nos prestan el servicio de tragarse cuantos insectos pueden. Además, son diestras haciendo vuelos acrobáticos. Es increíble que sean capaces de entrar volando a toda velocidad

por un agujerito o por una estrechísima grieta para acceder a su nido.

Es una maravilla contemplar el cielo. Todo lo que se observa por allá arriba es obra del Señor: las nubes y los vientos; los cambios de temperatura y de presión atmosférica que provocan la formación y el desplazamiento de las nubes, hasta que caen en forma de lluvia para revivir la tierra; el vuelo de las aves; el sol durante el día y las estrellas en la noche. Muchas maravillas de la creación de Dios rondan los cielos; las del hombre, en cambio, escasean por allá arriba. Los aviones son casi intrusos en el amplio espacio divino.

Es simpático eso que hacen a veces las palomas de descolgarse una a una de la bandada en que van. Cuando el vuelo les exige mucho esfuerzo, una o dos de las más pequeñas o de las más débiles abandonan y se dejan caer. Luego, como si recibieran una señal, todas bajan en picado, dan unos aletazos y se posan en un tejado o en un cable para descansar.

La creación de Dios no cesa de asombrarme. La vista desde la ventana de mi cuarto tiene para mí un enorme magnetismo. Tan atractiva es que no me canso de mirar.

¡Qué belleza! Veo las palomas describiendo círculos en el aire. Se nota que gozan haciéndolo. Si ellas disfrutan de la vida, ¿por qué no habríamos de hacerlo nosotros? Así quiere el Señor que vivamos, como esas palomas que se remontan y vuelan con toda libertad, disfrutando de la creación de Dios y de la compañía de sus semejantes.

Las palomas son muy representativas del amor de Dios, de Su Espíritu Santo, de cómo nos cuida tierna y amorosamente. Constituyen una estupenda ilustración de lo que deberíamos hacer los seres humanos: disfrutar de la creación, anidar al amparo y al amor del Señor, y engendrar y criar pichoncitos para Él. Las palomas no hacen daño a nadie. Todo lo contrario: embellecen el mundo, lo llenan de paz, de amor y de hermosura, y hacen que nos emocionemos con la belleza de la creación de Dios. Imitémoslas. ▣

Ponme a prueba



DE JESÚS, CON CARIÑO

Si no me conoces bien, quiero hacerte una propuesta: En vez de tratar de entenderme, ¿qué te parecería darme una oportunidad de desvelarte la verdad? No sólo te indicaré la diferencia entre el bien y el mal y te daré buenos consejos, sino que te revelaré verdades sobrenaturales. La mente humana es incapaz de captar en su totalidad Mi naturaleza; eso es algo que se indaga y se comprende con el corazón. Comprueba que existo de veras y que soy «el camino, la verdad y la vida», tal como enseñé a Mis primeros discípulos (Juan 14:6). Ponme a prueba. Acepta Mi amor y Mi presencia, y verás lo que puedo hacer por ti.

Puedo ser tu mejor amigo y confidente. Te puedo ayudar cuando algo te

salga mal y necesites aliento. Puedo trocar tu tristeza en alegría y convertir tus fracasos y errores en bellas experiencias. Si me invitas a formar parte de tu vida, nunca te abandonaré. ¡Es una promesa solemne! Siempre te amaré y velaré por ti, pase lo que pase, por muchos defectos que tengas y muchas faltas que cometes.

Una vez que hayas establecido una relación personal conmigo, a medida que vayas profundizando en lo que he revelado en la Biblia —y sobre todo en los Evangelios—, irás descubriendo verdades puras y vivificantes. Ese libro contiene un mensaje personal para ti.

Para recibir todo lo que te ofrezco no tienes más que abrirme tu corazón e invitarme a entrar.